

Se puede suplir el mismo trabajo de produccion ordinaria por un transporte en el espacio, conduciendo el producto en pos de la familia de pescadores o de cazadores: pero este transporte supone siempre la existencia de un trabajo preliminar i concomitante de conservacion. El hombre puede vivir sin cambiar el lugar de su habitacion, conservando casi el mismo lugar en el espacio: pero no es dueño del movimiento del tiempo, i he aquí porque el trabajo de transporte puede no tener lugar sin que se afecte la existencia de las riquezas, al paso que el trabajo de conservacion no puede cesar sin que las riquezas que eran su objeto perezcan prontamente. Uno i otro concurren a la produccion jeneral, son productivos.

Si en el estado primitivo la familia de cazadores cuyos progresos estamos observando conseguia alimentarse mas o ménos bien sin ningun trabajo de conservacion, una vez que haya concebido la idea de este trabajo i se haya aplicado a él, podrá emplear ménos tiempo que ántes en perseguir i cojer aves o animales de caza, i gozar sin embargo de un alimento mas regular i mas seguro: podrá disponer a su antojo del tiempo que le queda libre i emplearlo, ora en no hacer nada, ora en concebir nuevos deseos i nuevos medios de satisfacerlos. Supongamos que, mas sensible a la necesidad de vestirse que a las sujestiones de la pereza, imagine conservar, preparándolas, i secándolas, las pieles de los animales de que se alimenta: [se aplica entónces a producir nuevas riquezas para satisfacer nuevas necesidades: es mas rica que ántes.

Prosigamos. La familia de que hablamos cazaba al principio sin armas de ninguna especie. Imagina despues servirse, para dar caza a un animal, de un palo o de una lanza i mas tarde de un arco i flechas: mediante estos instrumentos obtiene con ménos trabajo mas caza que ántes, i hace por consiguiente disponible mayor parte de su tiempo i de su trabajo.

Cada progreso, importa notarlo, ha sido obtenido por un nuevo esfuerzo de invencion i de prevision i tambien por una acumulacion de los productos del trabajo anterior; acumulacion que hubiera sido imposible si la primera produccion no hubiese suministrado mas de lo necesario a la satisfaccion de las primeras necesidades, o si, en vez de pensar en las necesidades futuras, de trabajar para proveer a ellas i de reducir su consumo posible a fin de ahorrar, la familia hubiese perdido en la ociosidad el tiempo disponible o malgastado los productos de su trabajo mejor dirigido.

Se puede observar que desde el orijen de la civilizacion, desde la vida salvaje que tan impropriamente se ha llamado *estado de naturaleza*, la prevision del hombre es solicitado a pensar en el porvenir, a proveer a las necesidades que el tiempo trae consigo, a sentir anticipadamente su amago i su presion, todo lo cual no importa finalmente mas que un aumento de necesidades.

Es difícil imaginar un estado cualquiera en que el hombre no reserve, sea bajo la forma de provisiones, sea bajo la de instrumentos o útiles, una porcion de los productos del trabajo anterior, a fin de proveer con mas certeza i facilidad a sus necesidad futuras. A las riquezas así conservadas, cualquiera que sea por lo demas su destinacion i su forma, damos el nombre de *capital*. Como hemos ya observado estas riquezas no duran sino a costa de un *trabajo de ahorro*, que el hombre siempre afanado por obtener mayor producto a costa de menor esfuerzo, prefiere al trabajo que le seria necesario para adquirir los mismos productos si no poseyese capitales.

El capital no es mas que la suma de riquezas existentes en un determinado momento, en el espacio que se designa o en posesion de la persona de que se habla. *Capital* es pues bajo ciertos respectos sinónimo de *riquezas*, puesto que una i otra denominacion se aplican a los mismos



objetos considerados en jeneral i sin distincion : pero la palabra *capital* los designa en una acepcion mas limitada, con ciertas condiciones i relativamente a la conservacion : un capital es una suma de riquezas existentes, obra de un trabajo anterior, destinadas a la satisfaccion de las necesidades presentes i futuras.

El capital es un elemento esencial de la produccion, porque si en rigor puede concebirse en el orijen de la civilizacion una industria sin otro capital que las riquezas naturales, no se tiene de ello ningun ejemplo ni en las sociedades mas antiguas, ni en las mas pobres que se haya conocido. ¿Qué tribu salvaje no tiene alimentos acumulados, o vestidos, o armas, o instrumentos de trabajo? No puede llevarse la vista a ninguna parte en las sociedades civilizadas sin ver el capital en manos del individuo mas pobre o al servicio del mas rico; do quier se ostentan riquezas acumuladas por la prevision i el ahorro, i destinadas a satisfacer las necesidades del presente i del porvenir; aquí antiguos palacios, plazas fuertes, catedrales; allá puentes, malecones, caminos, ferro-carriles; por todas partes cazas o chozas, almacenes, llenos de objetos destinados a contentar nuestras necesidades mas imperiosas i nuestros caprichos mas fujitivos, instrumentos de trabajo que aseguran nuestra dominacion sobre la materia; por todas partes tambien en torno nuestro la tierra ha sido desbrozada, ablandada, depurada, desecada o regada, bonificada, abonada, de manera a suministrarlos incesantemente acopios de alimentos i de materias primeras. En una palabra, si observamos con atencion, veremos que todas las necesidades de la sociedad i de los particulares son satisfechas por medio de un capital mas o ménos antiguo, i que el fin de la produccion actual es reparar las brechas que continuamente hace a este capital el consumo cotidiano.

Por el capital i por la industria que lo conserva las socie-

dades civilizadas i los individuos, aun los mas pobres, que viven en el seno de ellas, gozan en jeneral de mas libertad i de mas seguridad que las sociedades i los individuos ménos civilizados. La idea de producir sin capital sostenida un tiempo por algunos estraviados, no resiste al mas lijero exámen : para trabajar, aunque no sea mas que por un día, es preciso haber provisto a las primeras necesidades, estar alimentado, vestido, aposentado : es preciso poseer instrumentos de trabajo, materiales sobre que la industria puede ejercerse i todo esto es capital; i ya sea propio o que se obtenga del crédito, poco importa; lo que es evidente es la necesidad de tenerlo para poder trabajar con fruto.

Los capitales, cualquiera que sea su forma, están destinados al consumo, que, mas o ménos lento, es su fin inevitable. Una provision de víveres o de vestidos está reservada para un consumo breve i próximo: los muebles, los útiles duran un poco mas, pero tampoco mucho : las materias primeras empleadas en una industria cualquiera desaparecen rápidamente para transformarse en productos que perecen pronto : un edificio, un libro, un cuadro duran largo tiempo, pero tienen un fin : solo la tierra parece durar siempre i no ser objeto de ningun consumo.

No obstante, cuando se observan las cosas de mas cerca, se conoce que la tierra, diferente bajo ciertos respectos de los demas capitales, sufre tambien la lei comun. La utilidad dimanada de su fuerza productiva se gastaria i consumiria en poco tiempo, si no fuese sostenida por los capitales que un buen cultivo incorpora a ella incesantemente : la imaginacion se espanta al considerar las consecuencias de la suspension, durante algunos años solamente, de los trabajos reparadores de la agricultura. Solo bajo cierto respecto la tierra es un capital que dura siempre, que es en cierto modo imperecedero; como localidad de la industria humana i surtidero jeneral de la materia



sobre que la industria se ejerce. Considerada de este modo, la utilidad de la tierra aumenta o disminuye sujetivamente con la industria i con la suma de las necesidades que está llamada a satisfacer.

Como nuestra definicion de la palabra *capital* difiere de la admitida jeneralmente i que ha sido acreditada por los autores mas respetables, será necesario que demos sobre este punto una breve explicacion. La mayor parte de los economistas comprenden bajo el nombre comun de capital solo aquella parte de las riquezas existentes que sus poseedores tienen la intencion de conservar o de reproducir por medio de la industria. De esta suerte tal objeto contado entre las riquezas será o nó capital segun la intencion de su poseedor, i adquirirá o perderá la cualidad de capital segun las vicisitudes de esta intencion. Semejante clasificacion tiene el defecto de no referirse a ningun hecho material sensible : el mismo objeto llega a ser o deja de ser capital con solo cambiar de propietario : un pan, por ejemplo, será capital en el despacho del panadero, pero dejará de serlo una vez adquirido por el consumidor. ¿Quién no ve todo lo que hai de convencional i de arbitrario en semejante clasificacion? Mas vale restituir a la palabra *capital* su acepcion vulgar, conforme a la cual designa una suma de riquezas, de utilidades existentes, creadas por un trabajo anterior. Cuando se la emplea relativamente, como sucede casi siempre, designa una suma de utilidades susceptible de permanecer idéntica al cabo de cierto tiempo o de determinadas operaciones. Empleada esta palabra en este sentido expresa una noción abstracta de contabilidad, pero que corresponde a una suma de utilidades existentes inalterable, apesar de la alteracion de los objetos a que puede ser sucesivamente incorporada.

Como las necesidades renacen continuamente, el trabajo i la produccion tienen que ser continuos, i como estas mismas necesidades tienen que ser incesantemente

satisfechas, el consumo tiene que ser igualmente continuo. La produccion i el consumo son dos series de actos que no cesan ; han comenzado con el hombre i no concluirán sino con él. Se puede, pues, representar la doble serie de modificaciones positivas i negativas que la produccion i el consumo hacen sufrir al capital, por dos lineas paralelas cuyo origen ni fin pueden conocerse, pero cuyo grado de progresion relativa es fácil reconocer a todo instante por un inventario que pone de manifiesto su diferencia. Si se quisiese expresar esta relacion al modo de los matemáticos, se podría, designando por  $p$  la produccion, por  $c$  el consumo i por  $r$  el capital, decir :  $r = p - c$ .

El capital, por consiguiente, aumenta indiferentemente por un acrecentamiento de la produccion i por una disminucion del consumo : disminuye indiferentemente por un acrecentamiento del consumo o por una reduccion de la produccion. Luego en realidad el capital es la diferencia de una sustraccion cuyo minuendo es la suma de las riquezas producidas i cuyo sustraendo es la suma de las riquezas consumidas.

Cuando se quiere conocer el resultado obtenido por la industria en un tiempo i en un espacio determinados, es menester comparar dos inventarios sucesivos. La suma de utilidades que existia en el primer inventario se llama *capital*, la suma de las utilidades producidas, *producto bruto*, la suma de las utilidades consumidas, *gastos de produccion*. Si una vez deducidos los gastos de produccion queda un producto igual al capital, se dice que uno ha *costeado* o *cubierto sus gastos* : cuando este producto, deducidos los gastos de produccion, es superior al capital del primer inventario, se dice que hai *provecho*, *beneficio* o *producto neto*, i este beneficio, provecho o producto neto no es mas que la diferencia que resulta entre el capital primitivo i el nuevo : cuando, despues de haber deducido del producto bruto los gastos de produccion, el remanente es



inferior al capital primitivo, se dice que uno no ha *costeado sus gastos* o que *ha perdido*, porque estas dos locuciones son sinónimas. Todas estas diversas expresiones sirven para designar el resultado de las operaciones hechas en un tiempo determinado, para indicar si durante este tiempo el capital que se poseía al principio ha aumentado, disminuido o permanecido el mismo; i en cada inventario este capital se compone de la suma de riquezas actualmente poseídas, ni mas, ni ménos.

Es imposible formar el inventario de las riquezas de una sociedad i mucho ménos de las riquezas de la humanidad en un momento cualquiera: pero es útil conocer los hechos que podrian ejercer influencia sobre los resultados de semejante inventario; porque si este conocimiento no nos enseña cuál es la suma de riquezas existentes, lo que importa bien poco, nos muestra por la accion de qué causas puede esta suma aumentarse o disminuirse, i he aquí justamente el objeto de nuestros estudios.

En resúmen, el primer motor de la industria es la *necesidad* que enjendra el *trabajo*, el cual, aplicándose a la materia o a la *tierra*, da *utilidad* a los objetos materiales o aumenta la que ya tenían, que es lo que constituye la *produccion* de las *riquezas*: una vez producidas, estas sirven para satisfacer nuestras necesidades por medio del *consumo*. Así la necesidad es el principio del movimiento industrial, el trabajo su agente i el consumo su fin: entre la produccion i el consumo las riquezas existentes forman un *capital* que se aumenta incesantemente con todas las que crea la produccion i que se disminuye igualmente por todas las que destruye el consumo.

## CAPITULO II

### MOVIMIENTO ECONOMICO. — FORMAS PRINCIPALES DE LA INDUSTRIA

#### § 1º — Fórmula del movimiento económico.

El hombre no puede vivir sin consumir, ni consumir sin haber producido, ni producir sin trabajar. A la vida individual o social acompaña pues siempre una actividad industrial que crea en determinado tiempo una suma cualquiera de productos mediante una suma cualquiera de trabajo. La relacion que existe en cualquier instante entre estos tres términos, producto, trabajo i tiempo, constituye el *estado de riqueza* del sujeto, sea este individuo o sociedad. La vida, considerada bajo el punto de vista económico, se compone de una serie no interrumpida de estados de riqueza cuya sucesion forma lo que llamamos el *movimiento económico* de los individuos i de las sociedades.

El perfecto estado de riqueza, el ideal hácia que nos dirigimos sin que nunca nos sea dado alcanzarlo, es aquel en que el hombre podria satisfacer todos los de sus deseos que tienen por objeto la posesion de una parte del mundo material, sin adquirir esta satisfaccion a costa de ningun esfuerzo ni trabajo. El hombre es tanto mas rico cuanto mas se acerque a este ideal su estado de riqueza, i tanto mas pobre cuanto mas se aleje.